

'Samba', un terapeuta de cuatro patas

<https://www.elmundo.es/madrid/2019/07/08/5d211d21fc6c830d4a8b4595.html>

FÁTIMA ELIDRISSI

Madrid

Lunes, 8 julio 2019 - 02:14

Un proyecto único en España incorpora la terapia asistida con perros al ámbito de la atención temprana para niños.



Teresa, de seis años, acaricia a 'Samba'. ANTONIO HEREDIA MUNDO

Laura Muñoz, terapeuta de atención temprana de Aceops, ha creado en Vallecas **un proyecto único en España inspirada en su perro**. «En 2017 llegó a mis manos 'Samba' y su forma de ayudarme, de tratar a la gente, de protegerla, de adaptarse a las diferentes personas o necesidades... yo eso no lo había visto nunca», cuenta la creadora del proyecto, llamado como su perro, 'Samba'.

Después de adiestrarlo y ponerse en contacto con la Asociación Española de Terapia Asistida con Animales, Muñoz decidió crear una experiencia piloto ese mismo año para apoyar y mejorar los tratamientos terapéuticos que los niños de cero a seis años ya recibían en Aceops con la ayuda de 'Samba'. El entusiasmo de los niños y los padres demostraron a su artífice la eficacia del programa, que **financiado por la Obra Social La Caixa** comenzó a rodar en 2018 y logró ser finalista en la última entrega de sus premios a la innovación social.

«El proyecto está pensado para **prevenir y tratar problemas socioemocionales** en la primera infancia, que es un área bastante descuidada. Son niños muy pequeños a los que es muy difícil llegar y si no partes de la emoción es muy difícil sacar todo el potencial que tienen. He descubierto que con los perros es mucho más fácil que esto suceda», explica Muñoz. «Ellos no entienden que tienen que venir a tratamiento, que va a ser por su bien. Es un esfuerzo muy grande ir al cole, estar en clases de apoyo y luego venir a las terapias, a la fisio, a la piscina... y a veces no les apetece o no lo entienden», añade.

Con Samba y ahora con Carlota ocurre todo lo contrario. A Teresa, de seis años, se le ilumina la cara cuando ve a los perros, que también le dan la bienvenida rezumando amor. «Ella tiene **una enfermedad rara que se llama síndrome 5p menos**. Está bastante afectada: tiene un retraso mental severo, retraso psicomotor y dificultad en el habla. Tiene un 75% minusvalía y grado tres de dependencia, que es el máximo, y va a necesitar terapias toda su vida», cuenta su madre, Elena Loza.

Durante la sesión, adaptada a cada pequeño o grupo de hasta tres niños, Teresa, '**Samba**' y **la terapeuta trabajan sin que la primera se dé cuenta**. «Yo con 'Samba' la veo feliz, contenta, más sociable. Ha ganado en atención, ha aprendido a tratar con animales y ahora es más cuidadosa con ellos. Teresa está aprendiendo lenguaje de signos bimodal y ha incrementado el número de signos que sabe decir. Lo que le motiva lo aprende más fácilmente, como los signos de 'Samba' y Carlota, que aprendió enseguida. Son cosas que con juguetes sería imposible enseñarle», afirma Loza.

Y añade esperanzada: «Nosotros vivimos en el Ensanche de Vallecas, así que tener esta terapia en el centro de atención temprana local», el mencionado Aceops, «significa que podemos ir todas las semanas y que **cada vez podrá aprender más porque este síndrome no es degenerativo**».

Muñoz, por su parte, explica las ventajas de su método diciendo: «**Es mucho más fácil generalizar aprendizajes partiendo del perro**. Hablo de lenguaje, de motricidad, de la motivación para caminar o hablar, de autoestima. Se trabaja también la atención, los turnos, las esperas, la inhibición» en función de las necesidades de los chicos.

Siendo un proyecto único, Muñoz destaca, además, **la atención personalizada que recibe cada uno de los 30 niños beneficiarios**. «Los perros pertenecen al mismo sitio, a la misma persona que hace la atención temprana y están entrenados para este fin exclusivamente. Los objetivos, la evaluación y las actividades están perfectamente ajustadas a las familias, los niños, al centro y a nuestra forma de trabajar», asegura.

Hablando de la importancia de la atención temprana y la necesidad de dedicar más recursos a ella, Muñoz concluye con un llamamiento: «Es una edad muy importante donde **los niños absorben todo el aprendizaje**, el cerebro es muy plástico y podemos hacer muchas cosas. Pero seis años pasan muy rápidamente». Loza le da razón diciendo: «Tienes que luchar muchísimo con todo, hay muchísima burocracia, papeleo para todo. ¿Un niño tiene que estar esperando para mejorar su situación?».